
Guerrilla y gobierno colombianos prosiguen diálogos de paz

17/01/2014



Como parte de esta ronda de pláticas que comenzó el lunes para solucionar el problema del cultivo de drogas ilícitas y el narcotráfico -cuarto punto de la agenda y tercero que se discute-, la insurgencia propuso un Programa para la sustitución de los usos ilícitos de los cultivos de hoja de coca, amapola o marihuana.

Luego de la presentación de la iniciativa, ambas delegaciones retoman este viernes el trabajo en la mesa de diálogos, después que habían informado el martes que trabajarían por separado en los próximos días a fin de estudiar propuestas para la solución del problema de las drogas ilícitas.

Según la representación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Programa prevé generar las condiciones materiales e inmateriales para el buen vivir del campesinado y de los núcleos familiares que lo conforman, que en la actualidad derivan su subsistencia precaria de cultivos de hoja de coca, amapola y marihuana.

Con ello, se busca -según la guerrilla- superar las condiciones de pobreza y miseria de esas comunidades y de los

núcleos familiares que las integran, que se han visto forzadas, por su situación socioeconómica, a la producción de estos cultivos.

El Programa tiene como objetivo promover la sustitución voluntaria de los usos ilícitos de los cultivos de hoja de coca, amapola y marihuana mediante el impulso de planes de desarrollo alternativo, diseñados en forma concertada y con la participación directa de las comunidades involucradas.

Igualmente, el Programa propone la intervención directa del Estado para regular la producción y el mercado de la hoja de coca, la amapola y la marihuana, con base en el reconocimiento de las cualidades alimenticias, medicinales, terapéuticas y culturales, a definir en cada caso, así como de sus posibilidades artesanales e industriales.

De ese modo, se prevé la sustitución de usos ilícitos a través de regulaciones estatales sobre la producción y el mercado.

En otros tópicos abordados esta semana, también resaltó el fin del cese al fuego unilateral adoptado desde el 15 de diciembre por la guerrilla, la cual dio fe de su cabal cumplimiento, tras denunciar la actitud agresiva del Gobierno colombiano durante ese periodo.

Además, las FARC-EP llamaron al pueblo colombiano a movilizarse contra la destitución del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, e instó al presidente del país, Juan Manuel Santos, a oponerse a la medida.

En ese sentido, la insurgencia saludó la acción de un tribunal administrativo de la capital colombiana de suspender de manera provisional la orden de destitución de Petro dictada en diciembre por el procurador, Alejandro Ordóñez, con base en supuestas fallas en la implementación de un nuevo esquema de aseo urbano a fines de 2012.

También, la guerrilla ratificó la necesidad de una Asamblea Nacional Constituyente para mejorar los mecanismos democráticos del país suramericano.